

## 10. TESTIMONIO DE LOS PAPIROS Y TRADICIÓN MEDIEVAL: ¿UNA VERSIÓN DIFERENTE DE LA NOVELA DE CARITÓN?\*

### 0. *Preliminares*

En este trabajo analizaremos un aspecto hasta ahora apenas estudiado de la transmisión de la novela de Caritón de Afrodiasias, *Calírroe*. La hipótesis de que partimos consiste en que las divergencias textuales existentes entre los tres papiros que conservan fragmentos de la novela, por un lado, y el códice medieval que ha transmitido la obra completa, por otro, no pueden ser explicadas como meros errores mecánicos de copista<sup>1</sup>. Esto plantea la existencia de versiones diferentes del texto de la novela, lo cual ha de ser puesto en relación con otro hecho. Sucede que el quinto y último testimonio existente, un palimpsesto del siglo VI o VII que nos ha proporcionado un breve fragmento de la novela, ofrece sin la menor duda una versión diferente a la del códice medieval. Este problema, como veremos, ya fue estudiado en su momento.

### 1. *Los testimonios del texto de Caritón*

Conocemos la novela de Caritón de Afrodiasias gracias a tres tipos de testimonios<sup>2</sup>. En primer lugar, tres papiros de finales del siglo II o

\* Trabajo elaborado como parte del proyecto de investigación “Caritón de Afrodiasias: edición y comentario” (HUM2005-03090/FILO), con financiación del Ministerio de Educación y Ciencia español y los fondos europeos FEDER. Agradezco a mi colega F. Hernández Muñoz sus sugerencias tras una lectura previa.

<sup>1</sup> Obviamente, al afirmar esto estamos generalizando, ya que los tres papiros son testimonios individuales; después podrá verse el análisis de cada caso particular.

<sup>2</sup> Dejamos aparte varios apógrafos del XVIII sin importancia. En general, véase el prólogo de B.P. Reardon a su edición teubneriana (cf. n. 12), V-XVI; para los apógrafos, VI-VII.

comienzos del III, que proporcionan breves fragmentos<sup>3</sup>. Además, un palimpsesto de los siglos VI o VII hoy perdido, pero editado parcialmente antes de su desaparición<sup>4</sup>. Por último, un códice del siglo XIII, único testimonio que contiene la novela completa<sup>5</sup>. En cuanto a la extensión de texto que ofrecen, la diferencia de los demás testimonios con el códice medieval es muy grande, ya que los papiros y el palimpsesto contienen en conjunto sólo el 5 ó 6 por ciento de la obra<sup>6</sup>.

Hasta ahora no se ha estudiado la relación entre *F* y los papiros, excepto para colacionar cada pasaje de *F* y del correspondiente papiro y determinar así cuál es la lección superior en cada caso<sup>7</sup>. La conclusión a que se ha llegado consiste en que los papiros ofrecen un texto superior al de *F*<sup>8</sup>. Sin embargo, no se ha profundizado

<sup>3</sup>  $\Pi^1 = P. Fay.$  1, s. II (fragmentos de 4.2.3 a 4.3.2);  $\Pi^2 = P. Oxy.$  1019 y *P. Oxy.* 2948, s. II / III (fragmentos de 2.3.5-2.4.2 y 2.4.5-2.5.1, respectivamente);  $\Pi^3 = P. Michael.$  1, s. II (fragmentos de 2.11.4-2.11.6).

<sup>4</sup> *W = Codex thebanus*, s. VI / VII (fragmentos de 8.5.9-8.7.3, excepto 8.6.1-8.6.8). Conocemos su texto gracias a la edición que hizo U. Wilcken, "Eine neue Romanhandschrift", *APF* 1 (1901), 227-272 (227 ss.). También aparece con la sigla *Theb.*

<sup>5</sup> *F = Codex Florentinus Laurent.* Conv. Soppr. 627, s. XIII, ff. 48r-70r.

<sup>6</sup> Hay que señalar que ningún pasaje de la novela es ofrecido por tres testimonios, sino sólo por *F* o por *F* más un único testimonio, ya sea el códice tebano o uno de los tres papiros.

<sup>7</sup> Se ocupan de esto fundamentalmente dos estudios: F. Zimmermann, "Zur Überlieferung des Chariton-Romanes", *Hermes* 63, 1928, 193-224 (sólo se conocía  $\Pi^1$  y la primera parte de  $\Pi^2$ ); C. Lucke, "Zum Charitontext auf Papyrus", *ZPE* 58, 1985, 21-33. A ello hay que añadir las observaciones de M. Sanz Morales, "Textkritische Bemerkungen zum Chariton-Text auf Papyrus", *ZPE* 141, 2002, 111-5. Trata dos problemas concretos R. Roncali, "Su due varianti del papiro Fayûm 1 di Caritone", *BollClass* s. 3, 20, 1999, 37-44, y otros dos M. Sanz Morales, "Dos observaciones al texto de Caritón transmitido por los papiros", *Phaos* 6, 2006, 51-6.

<sup>8</sup> Cito a Lucke, "Zum Charitontext auf Papyrus", 33, quien, a diferencia de Zimmermann, ha estudiado todos los papiros (véase n. anterior): "Die Überprüfung der Chariton-Papyri hat ergeben, dass (...) die Papyri den Text zuverlässiger bewahrt haben als *F*, und zwar weit zuverlässiger, als man bisher angenommen hat [por Zimmermann y los editores Blake y Molinié]".

lo suficiente en el problema, a mi juicio, ya que hay indicios de que ciertas divergencias textuales no se deben a errores normales de copista<sup>9</sup>. Es cierto que la frontera entre error en el acto de copia y modificación textual consciente puede ser muy difícil de establecer, tal vez imposible en ciertos casos concretos, pero creemos que se puede extraer una conclusión razonable a través de un muestrario suficientemente amplio de pasajes. Por otra parte, nuestra experiencia acerca de los errores de escriba en textos “normales” (denominamos así aquellos que incluyen errores de copia, es decir, modificaciones inconscientes a partir de un modelo dado)<sup>10</sup> debe ser una herramienta fundamental a la hora de tomar una decisión al respecto.

## 2. Discrepancias entre *F* y *Π*<sup>1</sup> (*P. Fay. 1*)

Una parte de las discrepancias textuales entre *F* y los papiros consiste en *ortographica*, itacismos u otros errores de copista muy evidentes. Otra parte se compone de casos explicables también como errores de escriba, pero hay divergencias que no admiten de forma clara una explicación “normal”, es decir, la de ser meros errores mecánicos de copia. Seguidamente procederé a analizar estos últimos casos<sup>11</sup>. El texto de partida es el de la edición de Reardon<sup>12</sup>.

<sup>9</sup> Tal vez el texto de *W*, que muestra frente a *F* discrepancias muy llamativas, ha focalizado la atención en este hecho desviándola del otro problema.

<sup>10</sup> Incluimos en la categoría las contaminaciones horizontales, ya que, a pesar de no ser errores inconscientes, no son tampoco modificaciones conscientes autorales (es decir, en las que el copista actúa como si fuera el autor), sino que, al incorporar lecturas de otro modelo ya existente, siguen otra rama de la transmisión. No se puede hablar, por tanto, de versiones diferentes, sino de contaminación de testimonios pertenecientes a la misma tradición.

<sup>11</sup> Adoptaré un criterio no restrictivo, incluyendo en mi análisis aquellos pasajes que puedan resultar dudosos en un principio, para después tomar una decisión o no. Hay un pasaje en el que probablemente ambos testimonios están corruptos: 4.2.9 βλέπων λέγε *Reiske* : βλέπων λέγει *F* : [1]δω[ν λεγε] *Π*<sup>1</sup>.

<sup>12</sup> B.P. Reardon (München, 2004). Otras ediciones que tengo en cuenta son las de J.P. D'Orville (Leipzig, 1783<sup>2</sup> [= Amsterdam, 1750], con comentario del editor y *animadversiones criticae* de J.J. Reiske), R. Hercher (Leipzig, 1859), W.E. Blake (Oxford, 1938), G. Molinié (Paris, 1979; rev. A. Billault,

2.1. *Análisis de los casos que podrían ser indicio de una doble versión*

4.2.4

ὁ δὲ Μιθριδάτης ὁ σατράπης ἐπανῆλθεν εἰς Καρίαν  
οὐ τοιοῦτος, οἷος εἰς Μίλητον ἐξῆλθεν, ἀλλ' ὠχρός  
τε καὶ λεπτός, οἷα δὴ τραῦμα ἔχων τῆ ψυχῇ θερμόν  
τε καὶ δριμύ.

δριμύ *Π'* : γλυκύ *F*

Roncali<sup>13</sup> ha defendido la lectura de *F*, ya que γλυκύ aparece a menudo unido a τραῦμα, no sólo en contextos de carácter técnico, sino también en la poesía (Meleagro, *AP* 12.126.1-3; cf. también *Epigr.Sepulcr.*, n. 771.16). Detrás de esto se hallaría Eros como γλυκύπικρον ὄρπετον (Safo, fr. 130 V.). Pero γλυκύ no da buen sentido; Mitrídates padece mal de amores, como los protagonistas cuando acaban de enamorarse (1.1.7-8), sin que haya una sensación dulce o de algún modo positiva. Por lo demás, hay ejemplos en los que δριμύς y θερμός aparecen unidos<sup>14</sup>: Gal., *De simplicium medicamentorum temperamentis* 12, p. 52 K; 11, p. 670 K. Además, un buen paralelo<sup>15</sup> para δριμύ lo hallamos en Plu. *Mor.* 759A ἐνθουσιασμὸν πολὺ δριμύτατον καὶ θερμότητα. A todo ello hay que sumar que γλυκύ es *lectio facillior*. Si, como parece, *F* contiene la lección inferior, podría tratarse de una simple corrupción textual, ya que los escribas a veces sustituyen involuntariamente un adjetivo por su antónimo. No obstante, esto no es frecuente, y paleográficamente ambas palabras no son semejantes, por lo que no hay que descartar por completo la posibilidad de una modificación textual consciente.

1989), G.P. Goold (Cambridge Mass.-London, 1995), A. Borgogno (Torino, 2005) y C. Meckelnborg (antes C. Lucke)-K.-H. Schäfer (Darmstadt, 2006).

<sup>13</sup> Roncali, “*Su due varianti del papiro Fayûm 1 di Caritone*”, 39-41.

<sup>14</sup> Citados por la propia Roncali, “*Su due varianti del papiro Fayûm 1 di Caritone*”, 40.

<sup>15</sup> Lo cita Zimmermann, “*Zur Überlieferung des Chariton-Romanes*”, 208-9.

## 4.2.6

φωραθέντες οὖν ἐκείνης τῆς νυκτὸς ἐδέθησαν  
ἐπιμελέστερον ἐν ξύλῳ πάντες, μεθ' ἡμέραν δὲ  
<ἀφικόμενος> ὁ οἰκονόμος ἐμήνυσε τῷ δεσπότη τὸ  
συμβάν.

μεθ' ἡμέραν δὲ <ἀφικόμενος> Blake : μεθ' ἡμέραν δὲ  
*F*: post πάντες lacuna ca. 19 litt. Π', quam explent  
<ἢ πρόσθεν> μεθ' ἡμέραν δὲ Zimmermann et <μεθ'  
ἡμέραν δὲ τῷ δεσπότη> Naber

Son dos los problemas. En primer lugar, el papiro presenta una laguna de unas 19 letras donde *F* tiene 11 letras (μεθ' ἡμέραν δὲ). Como puede verse en el aparato crítico de Reardon, que reproducimos, esta laguna ha dado lugar a las conjeturas de Naber<sup>16</sup>, Zimmermann<sup>17</sup> y Blake (ed. 1938), con 22, 18 y 20 letras respectivamente (téngase en cuenta que Π' leería δ'). El suplemento de Naber, que cuadra muy bien con el texto siguiente, ya que el papiro lee después Μιθριδάτη (véase el análisis *infra*), cuenta con una dificultad<sup>18</sup>: el papiro anota la iota adscrita, por lo que según esta conjetura serían necesarias tres letras más que las supuestas 19 (τωι δεσποτηι, más la -ε de δέ). No obstante, al tratarse de iota en dos casos, el espacio requerido es menor. Hay dos cosas seguras, en todo caso: a) el papiro tenía un texto más largo que el códice medieval; b) el texto de *F* es correcto, por lo que la discrepancia entre ambos testimonios consistía en una o varias palabras no estrictamente necesarias.

El segundo problema consiste en que *F* tiene τῷ δεσπότη, frente a Μιθριδάτη del papiro. En el discurso directo Mitrídates sólo es invocado por sus sirvientes como “amo” (4.2.13, 4.3.5, 4.3.9), mientras que en la narración sí aparece el nombre propio (3.3.2, 4.7.7, etc.)<sup>19</sup>, lo que sirve de apoyo, aunque no decisivo, para Μιθριδάτη del papiro. En todo caso, se trata de palabras muy

<sup>16</sup> S.A. Naber, “Ad Charitonem”, *Mnemosyne* n.s. 29, 1901, 141-4 (142).

<sup>17</sup> “Zur Überlieferung des Chariton-Romanes”, 210-1.

<sup>18</sup> Indicada ya por Zimmermann, “Zur Überlieferung des Chariton-Romanes”, 212 n. 1.

<sup>19</sup> Ya señalado por Zimmermann, “Zur Überlieferung des Chariton-Romanes”, 211-2.

diferentes que designan a un mismo personaje, lo que apunta tal vez a error en una copia hecha sin afán de literalidad, o incluso a una modificación consciente. La posibilidad de las dos versiones existe, por tanto.

#### 4.2.8

ὁ δ' ἐν παραδείσῳ τινὶ κατέκειτο μόνος.

Es el texto de *F*; en Π<sup>1</sup> no hay espacio para τινι. La indefinición introducida por el adjetivo es al menos extraña, pero para defender la lectura del papiro hay que explicar su interpolación en *F*, lo que no es fácil, mientras que el error en el papiro consistiría en una simple omisión<sup>20</sup>. Así, Zimmermann<sup>21</sup> entiende τινι en el sentido de un artículo indeterminado<sup>22</sup>. Lucke<sup>23</sup> señala que el relato ya ha aludido a las tierras de Mitrídates (cf. 3.7.3 y 4.2.1), mientras que aquí se menciona por vez primera el jardín. El hecho es que tenemos una nueva divergencia textual no fácilmente explicable, si el papiro da la lectura correcta. Si no, habría una nueva omisión.

#### 4.2.9

“τί γάρ μοι” φησι “παρενοχλεῖς;” “ἀναγκαῖον” εἶπεν,  
 “ὦ δέσποτα· τὴν γὰρ πηγὴν ἀνεύρηκα τοῦ μεγάλου  
 τολμήματος, καὶ οὗτος ὁ κατάρατος ἄνθρωπος  
 ἐπίσταται γυναῖκα μιὰν συμπράξασαν τῷ φόνῳ”.

Los editores han aceptado la lectura del papiro (τολμ[ηματος] frente a la de *F* (αἵματος). El papiro ha confirmado la conjetura de Cobet<sup>24</sup>, quien se había basado en 4.2.8 τινὰ γυναῖκα τὴν συνειδυῖαν τοῖς τετολμημένοις. Pero Roncali<sup>25</sup> ha defendido la

<sup>20</sup> Es difícil tomar una decisión, como queda probado por la división de los editores: editan el adjetivo Blake, Reardon y Borgogno; no lo editan Molinié, Goold y Meckelnborg-Schäfer.

<sup>21</sup> “*Zur Überlieferung des Chariton-Romanes*”, 215-6.

<sup>22</sup> Cf. Kühner-Gerth I 662.

<sup>23</sup> “*Zum Charitontext auf Papyrus*”, 27.

<sup>24</sup> “*Adnotationes criticae ad Charitonem*”, *Mnemosyne* 8, 1859, 229-309 (279).

<sup>25</sup> “*Su due varianti del papiro Fayûm 1 di Caritone*”, 42-4.

lectura de *F* con varios argumentos, que resumimos<sup>26</sup>. αἵματος puede ser sinónimo de φόνος, un significado que está en griego clásico (Eur. *Or.* 1139 αἶμ' ἐπράξαμεν, *Ba.* 837 αἶμα θήσεις) y en el NT, *Ev. Marc.* 5.29 ἡ πηγή τοῦ αἵματος αὐτῆς<sup>27</sup>. Cf. también Hsch. φόνος· αἶμα. Roncali aduce ejemplos de la literatura técnica (no sólo, también Ael. *VH* 3.43, Longin. 32.5), que mencionan “in nesso αἵματος πηγή”. Actuarían como apoyo las últimas palabras dichas por el intendente a Mitrídates: οὗτος... τῷ φόνω. La conclusión es que nos hallamos ante “una ripresa e trasformazione di espressione usuale nel linguaggio tecnico che Caritone non disdegnava”. Pero hay varios argumentos en contra, a nuestro juicio: 1. Los ejemplos no constituyen en rigor apoyos para la expresión αἵματος πηγή con el sentido que debe tener en *F*: “causa, origen de la matanza”. Los pasajes de Eurípides y la glosa de Hesiquio demuestran sólo que αἶμα puede usarse como sinónimo de φόνος. En cuanto a los demás, hablan de una fuente de sangre, pero en sentido literal: un chorro de sangre; en los ejemplos de la literatura técnica y en el Pseudo-Longino la fuente es el corazón, e igual ocurre en *Ev. Marc.* 5.29 (cf. 5.25 γυνή οὔσα ἐν ῥύσει αἵματος); en Eliano se habla de una fuente maravillosa, de la que mana sangre. 2. No hay ejemplos de αἶμα con el adjetivo μέγα; además, la unión de ambas palabras parece demasiado fuerte como para describir la muerte de un único guardián. Con τολμήματος se entiende μεγάλου mejor. 3. El hiato μεγάλου αἵματος es muy sospechoso<sup>28</sup>. En resumen, αἵματος parece inferior; es tal vez corrupción de τολμήματος, pero no hay que descartar la posibilidad de una doble versión: αἵματος habría sido introducido para poner acento en la violencia y el crimen.

Un segundo problema en este texto es la omisión de ἄνθρωπος por el papiro. Ambas lecturas son posibles: cf. 1.4.4 y 1.4.8, con sustantivo y sin él. En favor del sustantivo, y por tanto de *F*,

<sup>26</sup> Antes sólo D'Orville (cf. su comentario citado de 1783, 427-428); Reiske (*apud* D'Orville), en cambio, conjeturó λήματος.

<sup>27</sup> El ejemplo que Roncali toma de D'Orville, *Ev. Marc.* 13.30 αἶμα προφητῶν, φόνος, no existe; quizá es una confusión con *Apoc.* 18.24 αἶμα προφητῶν καὶ ἁγίων.

<sup>28</sup> Sobre el hiato en Caritón véase M.D. Reeve, “Hiatus in the Greek novelists”, *CQ* n.s. 21, 1971, 514-39 (525-9).

habla la única otra aparición de κατάρατος en la novela griega (A.T. 6.17.3 τοῦ καταράτου τούτου μοιχοῦ), así como el paralelo estilístico de 1.4.4, donde Caritón elabora una clara contraposición entre μιάρός ... ἄνθρωπος y μειράκιον, similar a la que aparecería si leemos ἄνθρωπος en 4.2.9 (κατάρατος ἄνθρωπος... γυναῖκα μιάράν), en este caso con un quiasmo<sup>29</sup>. Un nuevo ejemplo de omisión de una palabra innecesaria.

#### 4.2.11

ἐπληξε τοῦνομα Μιθριδάτην, καὶ ἀτυχῆ τινα ἔδοξεν  
ὁμωνυμίαν τῶν γυναικῶν

Es el texto de Reardon, que edita la lectura de Π<sup>1</sup>, [τω]ν γυναικων. En lugar de τῶν γυναικῶν, el códice lee ἔχειν ἐκείνη γυναῖκα, lo que ya fue objeto de correcciones por algunos editores: ἐκείνην <τήν> γυναῖκα (D'Orville) y ἐκείνη <τήν> γυναῖκα (Hercher). La corrupción de un original τῶν γυναικῶν en la lectura de *F* no es descartable<sup>30</sup>, pero su gestación presenta claras dificultades. Con independencia de que *F* albergue una probable corrupción, es posible que estemos ante dos versiones diferentes de la frase<sup>31</sup>.

#### 4.2.13<sup>32</sup>

“τί δὲ σοὶ” φησὶ ”πρᾶγμα πρὸς Καλλιρόην ἐκείνην ...;

Es el texto de *F*. En el papiro (col. III 19-20) no hay espacio suficiente para la frase completa. Los editores de éste, Grenfell y

<sup>29</sup> Sanz Morales, “*Textkritische Bemerkungen zum Chariton-Text auf Papyrus*”, 112.

<sup>30</sup> Cf. Zimmermann, “*Zur Überlieferung des Chariton-Romanes*”, 220-1: “Da hier nach δοκεῖν der Infinitiv unterdrückt ist, hatte man vermutlich mit ἔχειν einen solchen eingefügt, zu dem ἐκείνη Dittographie ist. Daraufhin entstanden dann die weitere Verstümmelungen”.

<sup>31</sup> Sobre los casos en Caritón de un infinitivo εἶναι suprimido tras δοκεῖν (1.7.3, 1.13.6, 1.14.9, 2.2.3, etc.), cf. Zimmermann, “*Zur Überlieferung des Chariton-Romanes*”, 222.

<sup>32</sup> Resumimos aquí lo expuesto en nuestro trabajo (véase n. 7) de *Phaos* 6, 2006, 51-6.

Hunt, no se percataron de la divergencia, pero Calderini<sup>33</sup> supuso ya la ausencia de  $\pi\rho\tilde{\alpha}\gamma\mu\alpha$  en el papiro<sup>34</sup>. En el *NT* es normal el giro  $\tau\acute{\iota}\ \pi\rho\delta\acute{\omicron}\varsigma\ \eta\mu\acute{\alpha}\varsigma$ , “¿a nosotros qué?” (*Ev. Matt.* 27.4)<sup>35</sup>. Una posible explicación, por tanto, sería que el escriba del papiro ha omitido la palabra por influencia de la lengua popular. La omisión de  $\pi\rho\tilde{\alpha}\gamma\mu\alpha$  es, en todo caso, más verosímil que su interpolación en *F*<sup>36</sup>.

Una segunda posibilidad sería que el papiro no tuviera  $\phi\eta\sigma\iota$ : la l. 19 contendría así 28 letras, igual que la l. 17. Existen ejemplos de discurso directo sin verbo declarativo que los introduzca: 3.6.3, 4.3.9. La interpolación en *F* de tal verbo sería posible, ya que su presencia es lo habitual y esperable. En resumen, sea una u otra la causa de que el papiro tenga un texto más breve, lo cierto es que encontramos de nuevo una divergencia textual que consiste en la ausencia de una palabra innecesaria<sup>37</sup>.

#### 4.3.2

ἐκεῖνος δὲ διὰ γυναῖκα Καλλιρόην τούνομα, ἦν,  
δόξας ἀποτεθνηκέναι, ἔθαψε πολυτελῶς.

Esto lee *F*, frente a  $\delta\lambda\omicron\xi\alpha\sigma\alpha\nu\ \alpha[\pi\omicron\tau\epsilon\theta\eta\eta\kappa\epsilon\nu\alpha\iota\ \text{de}\ \Pi$ . Ambas lecturas son posibles: 8.7.6  $\delta\acute{\omicron}\xi\alpha\sigma\alpha\ \tau\epsilon\theta\nu\acute{\alpha}\nu\alpha\iota\ \pi\omicron\lambda\upsilon\tau\epsilon\lambda\acute{\omega}\varsigma\ \acute{\epsilon}\kappa\eta\delta\epsilon\acute{\iota}\theta\eta$  y 8.8.3  $\kappa\acute{\alpha}\mu\epsilon\ \delta\acute{\omicron}\xi\alpha\sigma\alpha\ \tau\epsilon\theta\nu\acute{\alpha}\nu\alpha\iota$ . Zimmermann y Lucke<sup>38</sup> favorecen la del papiro, ya que la corrupción de  $\delta\acute{\omicron}\xi\alpha\sigma\alpha\nu$  por omisión de

<sup>33</sup> A. Calderini, *Le Avventure di Cherea e Calliroe*, Torino, 1913, 323 n. 2.

<sup>34</sup> De acuerdo Zimmermann, “*Zur Überlieferung des Chariton-Romanes*”, 221-2; en contra, Lucke, “*Zum Charitontext auf Papyrus*”, 27 n. 43: “unsicher”. Para la expresión con  $\pi\rho\tilde{\alpha}\gamma\mu\alpha$  cf. Hdt. 5.84.2, D. 21.195, Plu. *Mor.* 52C.

<sup>35</sup> Cf. Blass-Debrunner-Rehkopf §239.6, p. 190-1.

<sup>36</sup> Sobre otras omisiones en el papiro, véase *supra* 4.2.8 ( $\tau\upsilon\iota\upsilon$ ), 4.2.9 ( $\acute{\alpha}\nu\theta\rho\omega\pi\omicron\varsigma$ ).

<sup>37</sup> Parece que una o dos letras han sido añadidas sobre  $\kappa\alpha\lambda\lambda\iota\rho\omicron[\eta\upsilon\eta\eta$  (antes de la *lacuna*). Los editores Grenfell y Hunt, *ad loc.*, dicen que quizá la primera letra es  $\eta$ . Proponen que esta *v. l.* introducía un caso diferente, pero tal vez se trata de la corrección de un error en la terminación de  $\kappa\alpha\lambda\lambda\iota\rho\omicron[\eta\upsilon\eta\eta$ . No se puede concluir nada con seguridad.

<sup>38</sup> “*Zur Überlieferung des Chariton-Romanes*”, 222 y “*Zum Charitontext auf Papyrus*”, 27, respectivamente.

-αν parece más fácil debido a la secuencia -AN AΠ-. Lo cierto es que nos encontramos de nuevo ante dos lecturas válidas por su sintaxis y sentido<sup>39</sup>.

## 2.2. Valoración de conjunto

La siguiente lista resume los casos estudiados. Primero aparece la lectura de *F*; si consideramos superior una lección, ésta va en negrita:

- 4.2.4 γλυκύ : **δριμυ**  
 4.2.6a μεθ' ἡμέραν δὲ : *lacuna ca. 19 litt.*  
 4.2.6b τῷ δεσπότῃ : [**Μι**]θριδατη  
 4.2.8 παραδείσῳ τινὶ : *om. τινὶ ut uid.*  
 4.2.9a αἵματος : **τολμ[ηματος]**  
 4.2.9b ἄνθρωπος : *in lac. om.*  
 4.2.11 ἔχειν ἐκείνη γυναῖκα : [**τω**]ν γυναικῶν  
 4.2.13 πρᾶγμα (*uel. fort. φησι*) : *in lac. om. ut uid.*  
 4.3.2 δόξας : [**δ**]όξασαν

Entre Π<sup>1</sup> y *F* hay nueve divergencias textuales que, caso por caso, no son fácilmente explicables como errores mecánicos de copista. Para empezar, todas ellas son variantes válidas, ya que tanto el texto de *F* como el de Π<sup>1</sup> son admisibles por su sintaxis y su sentido. Destacan dos pasajes (4.2.6a y 4.2.11) con divergencias de mayor envergadura que la variante “normal”, ya que afectan a varias palabras; en 4.2.6 hay una segunda (τῷ δεσπότῃ *F* : [**Μι**]θριδατη Π<sup>1</sup>) que apunta también hacia un tipo de copia laxa. Tres de los nueve casos son omisiones por parte del papiro (4.2.8, 9b y 13), frente a ninguno por parte de *F*<sup>40</sup>. De los restantes tres casos, los dos primeros (4.2.4 y 9a) podrían responder a modificaciones conscientes por parte del escriba; el tercero (4.3.2) es el caso más fácilmente explicable como un simple error. Lo más importante,

<sup>39</sup> De nuevo aquí los editores se encuentran divididos: editan δόξασαν Blake, Goold, Meckelnborg-Schäfer y Borgogno, δόξας Molinié y Reardon.

<sup>40</sup> Salvo que el mencionado 4.2.6a pudiera explicarse como omisión de *F*, lo que no parece probable. Curiosamente, *F* tiene en general una tendencia bastante acusada a omitir palabras.

con todo, no son los casos individuales, sino el conjunto: el número de discrepancias parece demasiado elevado, ya que la porción de texto ofrecida por el papiro es bastante breve<sup>41</sup>.

Además de 4.2.6 y 4.2.11, queremos llamar la atención sobre los casos de omisiones de palabras, y ello en dos puntos. El primero, que es siempre el papiro el que omite. El segundo punto, que las omitidas son palabras fácilmente omisibles, es decir, que no plantean de hecho ningún problema sintáctico (su ausencia no produce un texto gramaticalmente incorrecto). Por el contrario, actúan como piezas “insertables” o “excluíbles”, y por ello mismo son la primera opción (la más obvia) a la hora de modificar un texto. Cuando se modifica un texto, se añade o se suprime algo que no afecte al resto, ésta es la primera opción.

El que las omisiones descritas se produzcan siempre en el papiro choca con el hecho de que éste ofrece en los demás casos el mejor texto<sup>42</sup>. Podría objetarse que los ejemplos son demasiado escasos como para extraer semejante conclusión, pero hay que decir que el examen completo del texto de este papiro (junto al de los otros dos) indica que su texto es en general superior al de *F*<sup>43</sup>. No parece lógico, pues, que contenga tantos errores de omisión como los descritos. La paradoja podría quedar explicada si aceptamos, con las debidas precauciones, derivadas sobre todo de trabajar sobre un texto corto y con muchas lagunas, que el papiro sea testimonio de una tradición cuyo texto es superior al de *F*, en efecto, pero que ese texto haya sido copiado de forma laxa, con omisiones de términos innecesarios (4.2.8, 4.2.9b, 4.2.13) y quizá también con expresiones compendiadas (4.2.11)<sup>44</sup>.

<sup>41</sup>En la edición de Reardon ocupa las líneas 79 a 151 del libro IV, un total de 73. Ahora bien, a partir de la 125 el texto del papiro está muy deteriorado, lo que deja en poco más de 47 las líneas legibles. Parece haber, por tanto, un porcentaje demasiado elevado de divergencias del tipo descrito: una variante de envergadura cada 5 líneas.

<sup>42</sup>Sobre todo 4.2.4 y 4.2.9a; no tan seguros son 4.2.6b y 4.3.2.

<sup>43</sup>Conclusión de Zimmermann y Lucke: cf. n. 8.

<sup>44</sup>El compendio sería en todo caso de tipo verbal; no hay indicios de divergencias textuales de mayor envergadura.

3. *Discrepancias entre F y Π<sup>2</sup> (P. Oxy. 1019 + P. Oxy. 2948)*<sup>45</sup>

Seguimos el mismo procedimiento que en el caso anterior.

3.1. *Análisis de los casos que podrían ser indicio de una doble versión*

**2.3.5.**

ψόφου δὲ ποδῶν αισθομένη Καλλιρόη

Π<sup>2</sup> confirma la conjetura de D'Orville frente al ποθεν de *F*, que por su sentido sería posible; cf. también 1.4.11 ψόφου δὲ ποδῶν γενομένου πρώτη τοῦ ἀνδρὸς ἦσθετο τὴν ἀναπνοήν<sup>46</sup>. Podría tratarse de una corrupción normal.

**2.3.6**

θεασάμενος οὖν ὁ Διονύσιος ἀνεβόησεν “ἴλεως εἴης,  
ὦ Ἄφροδίτη, καὶ ἐπ’ ἀγαθῷ μοι φανείης

ἀνεβόησεν ἴλεως εἴης es la lectura de *F*, εἴλεως ἔφη la de Π<sup>2</sup>. ἀνεβόησεν expresa con más contundencia que el neutro ἔφη la sorpresa de Dionisio, quien viendo a Calírooe cree encontrarse delante de la propia Afrodita. Caritón usa ἀναβοάω con frecuencia: cf. 2.1.3, 3.3.15, 4.3.5, 7.1.11. La divergencia entre ambos testimonios difícilmente se explica como error normal de escriba. Habría que pensar en una omisión de ἀνεβόησεν por parte del papiro, seguida de una corrección (o mala comprensión) de εἴης en ἔφη, influida por la necesidad de un verbo. Más verosímil es que el papiro contenga un texto alternativo, con abreviación de la expresión mediante la supresión de εἴης y la sustitución de ἀνεβόησεν por ἔφη, verbo usado habitualmente para introducir las palabras de un personaje.

<sup>45</sup> La primera parte del papiro fue editada por A.S. Hunt, en ídem, *The Oxyrhynchus Papyri* VII, London, 1910, 143-6; la segunda, por M.E. Weinstein, en G.M. Browne *et al.*, *The Oxyrhynchus Papyri* XLI, London, 1972, 12-4.

<sup>46</sup> Anotemos que Καλλιρόη aparece escrito siempre con una sola ρ en Π<sup>2</sup>, al igual que en Π<sup>1</sup> (cf. 4.2.5, etc.) y W (8.5.10, etc.), en contraposición al erróneo Καλλιρόη de *F*.

## 2.3.6

“αὐτή” φησὶν “ἔστιν, ὧ δέσποτα, ἡ νεώνητος”

Es el texto de Π<sup>2</sup>. ἔστιν no aparece en *F*, lo que podría explicarse como una omisión por parte del escriba<sup>47</sup>. Ahora bien, el verbo no es estrictamente necesario, y se comprueba su falta en otro caso similar de estilo directo, en referencia también a Calírroe (a su imagen, en este caso): 3.6.5 αὐτή ἡ δέσποινα τῶν χωρίων τούτων, ὧ τέκνον, Διονυσίου γυνή. En otras palabras, la omisión de ἔστιν en *F* es posible, pero también cabe la posibilidad contraria, que haya sido interpolado en el papiro.

## 2.3.6

Καλλιρόη ... κάτω κύψασα πηγὴν ἀφῆκε δακρῶν

κάτω [κύψασα πη]γὴν ἀφῆκε δακρῶν es la lectura de Π<sup>2</sup>, frente a *F*, que tiene πηγὴν ἀφῆκε δακρῶν κάτω κύψασα *F*. La acción de inclinarse es previa; el orden de palabras de Π<sup>2</sup> tiene el apoyo de 2.5.5 y 2.7.5. Explicable como error de escriba de *F*.

## 2.3.7

†[ ] Καλλιρόη† “παῦσαί μου καταγελῶν καὶ θεῶν  
ονομάζων τὴν οὐδὲ ἄνθρωπον εὐτυχῆ.”

[...] Καλλιρόη: [... ca. 12 litt.... κα]λλιροη *IP*: τὸ γοῦν  
λοιπὸν *F*: *lacunam stat. post* τὸ γοῦν λοιπὸν *Rei.*  
*et D'O.*: τότ' οὖν εἶπεν ἡ Καλλιρόη *Bl.*: τὸ λοιπὸν  
γ' ἔφη Καλλιρόη *Fuhr*: ἀνέκραγεν ἡ Καλλιρόη  
*Zimmermann H. 1928 (cf. 8.3.2)*: τὸ γοῦν λοιπὸν  
*del. Calderini*

El aparato crítico de Reardon ayudará a comprender mejor este complicado pasaje. Es obvio que *F* contiene una corrupción, mientras que Π<sup>2</sup> proporciona el sujeto necesario, Κα]λλιρόη, pero nada más: no podemos leer la laguna de unas 12 letras que precede a esa palabra. La sugerencia más interesante pertenece a Blake, cuyo [τότ' οὖν εἶπεν ἡ Κα]- tiene exactamente 12 letras (para τότ' οὖν cf. 1.8.3, 3.3.3 y 3.9.9). Fuhr<sup>48</sup> trató de armonizar mediante

<sup>47</sup> Todos los editores prefieren el texto del papiro.

<sup>48</sup> K. Fuhr: Reseña de A.S. Hunt (véase n. 45), *BPhW* 31, 1911, cols. 889-95 (894).

[τὸ λοιπὸν γ' ἔφη Κᾶ]- el texto de Π<sup>2</sup> con el de *F*. [ἀνέκραγεν ἢ Κᾶ]- (Zimmermann) no es mejor que los anteriores. La laguna del papiro impide que podamos estar seguros, pero parece muy probable que nos hallemos ante una divergencia textual de cierta envergadura, que afectaría a varias palabras.

### 2.3.10

συνῆκε Λεωνᾶς τὸ γεγονὸς

Reardon edita el texto del papiro, al igual que todos los editores, excepto Molinié. *F* lee συνῆκεν ὁ Λεωνᾶς. La explicación más fácil es suponer la omisión de τὸ γεγονὸς en el códice, pero como sucedía en 2.3.6 la cosa no está tan clara. τὸ γεγονὸς no aparece nunca en Caritón y, si bien συνίημι puede llevar un objeto en acusativo (cf. 2.4.6 y 2.7.6, pero lo normal es que rijan genitivo: 2.6.5, 4.5.9, 5.3.9, 7.2.2), se da con frecuencia la construcción absoluta: 2.5.9, 2.8.5, 6.5.6; interesa especialmente 8.5.5 ἦδε δέ τις καὶ τόξον ἐνέτεινε καὶ λόγχην ἔμελλεν ἀφιέναι, εἰ μὴ συνῆκε Δημήτριος, donde podría suplirse τὸ γεγονὸς. Luego la única explicación no es la omisión por parte de *F*, ya que la interpolación en el papiro del “innecesario” τὸ γεγονὸς debe ser considerada como posibilidad. Se trata, en todo caso, de un nuevo ejemplo de palabra “superflua”.

### 2.3.10

ὥσπερ ὁ ἐν τῷ σμῆνι τῶν μελισσῶν ἠκολούθουν  
γὰρ αὐτομάτως ἅπαντες αὐτῇ καθάπερ ὑπὸ τοῦ  
κάλλους δεσποίνῃ κεχειροτομένη.

Es el texto de Π<sup>2</sup>. El códice omite tres palabras: ὁ, αὐτομάτως y αὐτῇ. Es importante señalar que el texto remite muy probablemente a Jenofonte, *Cyr.* 5.1.24: βασιλεὺς γὰρ ἔμοιγε δοκεῖς σὺ φύσει πεφυκέναι οὐδὲν ἥττον ἢ ὁ ἐν τῷ σμῆνι φυόμενος τῶν μελιττῶν ἡγεμῶν· ἐκείνῳ (sc. αὐτῇ) τε γὰρ αἱ μέλιτται ἐκοῦσαι (sc. αὐτομάτως) μὲν πείθονται<sup>49</sup>. La omisión del necesario ὁ es

<sup>49</sup> Cf. también *Oec.* 7.17.

un típico error de escriba. Los otros dos términos parecen también estar basados en Jenofonte e indican una superioridad del texto del papiro<sup>50</sup>. Lo llamativo del caso es que haya tantas omisiones por parte de *F* en un texto tan breve, incluida una palabra como αὐτομάτως, cuya supresión involuntaria por el copista no es precisamente fácil. Cabe considerar, por tanto, la existencia de dos versiones, que presentarían diferencias verbales.

#### 2.4.1

διεκαρτέρει παρ' ὅλην τὴν ἐσπέραν, οἰόμενος μὲν  
λανθάνειν, κατὰδηλος δὲ γινόμενος μᾶλλον ἐκ τῆς  
σιωπῆς.

Es el texto de *F*, excepto μᾶλλον, que aparece sólo en el papiro. La primera divergencia está en ποιο[ύ]μενος γὰρ λανθάνειν, lectura de Π<sup>2</sup> que parece una clara corrupción, si bien su génesis presenta cierta complicación, al afectar a dos palabras. Tal vez ποιούμενος podría estar influido por ἀντιποιούμενος de la frase anterior.

En cuanto a μᾶλλον, su presencia en el papiro refuerza la comparación implícita entre lo que Dionisio hace, esto es, guardar silencio y no hablar acerca de la belleza de Calírroe, y lo que realmente debería hacer, que es elogiar su belleza como hacen todos. Existe un pasaje que sirve de apoyo, ya que expresa un pensamiento semejante e incluye también el refuerzo del comparativo: 8.7.4 τὸ δὲ μὴ ῥηθὲν ὑπόνοιαν ἔχει χαλεπωτέραν ἔξ αὐτῆς τῆς σιωπῆς. Aunque el texto del papiro sea superior, la frase sin μᾶλλον es perfectamente válida. Se trata, por tanto, de una nueva omisión por parte de *F*, y de nuevo atañe a un adverbio no estrictamente necesario.

#### 2.4.2

μοῖραν δέ τινα λαβῶν ἀπὸ τοῦ δείπνου.  
λαβῶν Π<sup>2</sup> : λαβόμενος *F*

<sup>50</sup> El adverbio αὐτομάτως es habitual en Caritón: 3.3.3, 5.5.7 y 6.1.8.

Consideramos preferible el participio activo, ya que el medio exige genitivo<sup>51</sup>. Por otra parte, μοῖραν λαβεῖν aparece en autores tardíos: J. *AJ* 318.5, *Vit.* 129.2, *Ph. Al. Som.* 2.172.1 Num.13<sup>52</sup>. Posible error de escriba.

#### 2.4.2

“ταύτην”, φησὶ, “κομισάτω τις τῇ ξένη, μὴ εἶπη δὲ  
‘παρὰ τοῦ κυρίου’, ἀλλὰ ‘παρὰ Διονυσίου’”.

Π<sup>2</sup> se interrumpe tras εἶπη, mientras que *F* lee εἶπητε. Zimmermann<sup>53</sup> defendió la hipótesis de que también el papiro tenía εἶπητε, pero si nos atenemos a la longitud de las líneas, esto parece muy improbable<sup>54</sup>. Parece, por tanto, que en el papiro figuraba εἶπη, lectura preferible, además, a tenor de las anteriores palabras de Dionisio: κομισάτω τις τῇ ξένη. Sin embargo, el plural no es incorrecto, y parece originarse más en una copia descuidada que en un error paleográfico. De nuevo nos hallamos ante dos variantes intercambiables.

#### 2.4.6

“μή τι πάλιν σε λύπη κατείληφε τῆς τεθνηκυῖας  
γυναικός;” “γυναικός μὲν” εἶπεν ὁ Διονύσιος, “ἀλλ’  
οὐ τῆς τεθνηκυῖας. οὐδὲν δὲ ἀπόρρητον ἐστὶ μοι  
πρὸς σε δι’ εὐνοϊάν τε καὶ πίστιν”.

El papiro lee κατείληφεν τῆς [εθνηκυῖας ουδεν] απορρητον, omitiendo una línea de texto, en lo que parece un claro *saut du*

<sup>51</sup> Sobre las presentes conclusiones, cf. Sanz Morales, “*Textkritische Bemerkungen zum Chariton-Text auf Papyrus*”, 113; por el contrario, Zimmermann, “*Zur Überlieferung des Chariton-Romanes*”, 204-5, prefiere la forma media por ser un aticismo.

<sup>52</sup> Se trata de autores probablemente contemporáneos de Caritón; como tales han sido estudiados en lo relativo a su léxico por C. Ruiz Montero, “Aspects of the Vocabulary of Chariton of Aphrodisias”, *CQ* n.s. 41 1991, 484-90.

<sup>53</sup> “*Zur Überlieferung des Chariton-Romanes*”, 205.

<sup>54</sup> Véase nuestro análisis en “*Textkritische Bemerkungen zum Chariton-Text auf Papyrus*”, 113-4.

*même à même*, del primer τεθνηκυϊας al segundo<sup>55</sup>. En 2.4.10 presenta el papiro un caso similar.

#### 2.4.10

“μεταπέμφομαι δ’ αὐτὴν οὐκ ἐνθάδε, μὴ καὶ τινος βιαϊοτέρου λάβωμεν ὑποψίαν, ἀλλ’ ὅπου πρῶτον αὐτὴν ἐθεασάμην, ἐπὶ τῆς Ἀφροδίτης γενέσθωσαν ἡμῖν οἱ λόγοι.” (2.5.1) Ταῦτα ἔδοξε, καὶ τῆς ὑστεραίας...

Es el texto del códice. El papiro apenas es legible<sup>56</sup>: ἀλλὰ οἴπου πρῶτον αὐτὴν ἐθεα]σαμῆ[ν lac. 14-17 litt. εδο]ξεν κα[ι. A esta laguna de 14 a 17 letras corresponde en F un texto de 41 letras (40 en su modelo, si escribía ταῦτ’ ἔδοξε).

Una explicación obvia es que ambos testimonios tenían textos diferentes, más breve el del papiro. Sin embargo, no habría que descartar otra posibilidad: que el escriba de Π<sup>2</sup> haya omitido por error un segmento del texto original<sup>57</sup>. Ocurre que la frase ἐπὶ... λόγοι, de 36 letras, es necesaria, y parece difícil compendiarla en 14/17 letras; sólo el imprescindible ἐπὶ τῆς Ἀφροδίτης tiene 15 letras. Por otro lado, la diferencia de longitud entre ambos textos es de 24/27 letras (23/26 con ταῦτ’). Dado que una línea de Π<sup>2</sup> ocupa por término medio 23/24 letras, extensión frecuente en una columna de papiro, cabe la posibilidad de que su escriba haya omitido una línea completa del modelo. Un apoyo para esta hipótesis puede ser la omisión ya comentada en 2.4.6, si bien ésta era más verosímil por existir un salto de igual a igual.

### 3.2. Valoración de conjunto

La lista de los pasajes analizados es la siguiente:

2.3.5 ποθεν : ποδῶν

2.3.6α ἀνεβόησεν ἴλεως εἴης : εἴλεως ἔφη

<sup>55</sup> Fue sugerido ya por el editor del papiro: Weinstein, *The Oxyrhynchus Papyri* XLI, 14.

<sup>56</sup> Col. ii, ll. 44-53 de la edición de Weinstein, *The Oxyrhynchus Papyri* XLI.

<sup>57</sup> Cf. Sanz Morales, “*Textkritische Bemerkungen zum Chariton-Text auf Papyrus*”, 114.

- 2.3.6b *om.* : ἐστίν  
 2.3.6c πηγὴν ἀφῆκε δακρῦων κάτω κύψασα : **κάτω**  
**[κύψασα πη]γὴν ἀφῆκε δακρῦων**  
 2.3.7 τὸ γοῦν λοιπὸν : [**ca. 12 litt. Κα**]λλιρόη  
 2.3.10a *om.* : τὸ γεγονὸς  
 2.3.10b τότε δέ : τοὺς δ'  
 2.3.10c *om.* : ὁ  
 2.3.10d *om.* : αὐτομάτως  
 2.3.10e *om.* : αὐτῇ  
 2.4.1a οἰόμενος μὲν : ποιο[ύ]μενος γὰρ  
 2.4.1b *om.* : μᾶλλον  
 2.4.2a λαβόμενος : λαβῶν  
 2.4.2b εἶπτε : εἶπη[ (εἶπη[τε] *non verisimile*)  
 (...)  
 2.4.6. τεθνηκυῖας γυναικός... οὐδὲν δὲ ἀπόρρητόν :  
 τ[εθνηκυῖας οὐδὲν]ἀπόρρητόν  
 2.4.10 ἔθεασάμην, ἐπὶ τῆς Ἀφροδίτης γενέσθωσαν  
 ἡμῖν οἱ λόγοι. Ταῦτα ἔδοξε : *inter* [ἔθεα]σάμη[ν] *et*  
 [ἔδο]ξεγ *lac. ca. 14-17 litt. in IP<sup>2</sup> (41 litt. F)*

La situación no es muy diferente de la que describíamos en el caso del papiro de El Fayûm. El texto de  $\Pi^2$  parece superior a la vista del conjunto de los casos estudiados<sup>58</sup>, si bien incluye varios errores (2.3.10b, 2.4.1a, 2.4.6). Pero lo que nos interesa destacar es que hay varios casos que no son fáciles de explicar como simples errores de copista, a nuestro juicio. 2.3.6a es un probable caso de redacción diferente. En el mismo párrafo hay dos variantes más, la omisión de una palabra superflua y un caso de diferente orden de palabras, que por sí mismos no prueban nada, pero que junto al anterior plantean la posibilidad de que en este pasaje haya dos versiones con diferencias verbales. Un segundo caso destacable es el de 2.3.7, donde la divergencia entre ambos testimonios afecta probablemente a varias palabras, si bien el mal estado del papiro no permite precisar más. El tercer caso corresponde a 2.3.10, donde observamos varias omisiones de palabras por parte de *F*, dos de ellas (αὐτομάτως, αὐτῇ) palabras superfluas pertenecientes a la misma frase, a lo que hay que sumar la omisión de τὸ γεγονός

<sup>58</sup> La conclusión no difiere de la de Zimmermann y Lucke: cf. n. 8.

poco antes<sup>59</sup>. Por último, en 2.4.10 podría haber una divergencia textual considerable, aunque no debe pasarse por alto la posibilidad de que el texto más breve, que da el papiro, incluya la omisión de una línea de su modelo, en lo que sería un error de copista.

Finalmente, cabe reseñar otra semejanza de  $\Pi^2$  con  $\Pi^1$ : estas discrepancias textuales se producen en un texto breve. El papiro de Oxirrinco contiene según la edición de Reardon 31 líneas en su primera parte y 30 en su segunda parte, pero de éstas las 14 primeras y las 7 últimas apenas son legibles.

En suma, existe una seria posibilidad de que los dos testimonios contengan textos con divergencias verbales no derivadas de errores mecánicos, si bien, como también ocurría en el caso anterior, las diferencias no afectan a magnitudes textuales mayores.

#### 4. *Discrepancias entre F y $\Pi^3$ (P. Michael. 1)*

Este papiro contiene un texto muy breve, de unas 14 líneas en la edición de Reardon<sup>60</sup>. Su comienzo (col. I, 1-5) es casi ilegible, excepto la l. 5. El resto (col. II, 1-18, a lo que se añade un colofón de tres líneas con el nombre del autor y de la obra) resulta legible en su mayoría, si bien faltan los finales de las líneas. Por tanto, y a diferencia de los otros dos papiros, en este caso la lista de divergencias textuales que merecen atención es muy pequeña<sup>61</sup>:

<sup>59</sup> Podemos añadir la omisión por *F* de una nueva palabra superflua en 2.4.1,  $\mu\acute{\alpha}\lambda\lambda\omicron\nu$ . Es destacable el hecho de que se trata de palabras prescindibles, cuando los errores de copista afectan tanto a palabras prescindibles como a imprescindibles. Pondremos algunos ejemplos de esto último en *F*: 3.4.7  $\acute{\epsilon}\pi\eta\kappa\omicron\lambda\omicron\upsilon\theta\eta\iota\ \gamma\acute{\alpha}\rho\ \alpha\upsilon\tau\acute{\omega}\ \tau\rho\omicron\chi\omicron\varsigma\ \langle\text{καί}\rangle\ \kappa\alpha\tau\alpha\pi\acute{\epsilon}\lambda\tau\eta\varsigma\ \kappa\alpha\iota\ \pi\acute{\upsilon}\rho\ \kappa\alpha\iota\ \mu\acute{\alpha}\sigma\tau\iota\gamma\epsilon\varsigma$  ( $\langle\text{καί}\rangle$  *Reiske* : *om. F*); 4.1.9  $\omicron\iota\ \mu\acute{\epsilon}\nu\ \acute{\alpha}\pi\epsilon\sigma\tau\rho\acute{\alpha}\phi\eta\sigma\alpha\nu,\ \acute{\omega}\varsigma\ \acute{\alpha}\kappa\tau\iota\nu\omicron\varsigma\ \acute{\eta}\lambda\iota\alpha\kappa\eta\varsigma\ \acute{\epsilon}\mu\pi\epsilon\sigma\upsilon\sigma\eta\varsigma,\ \langle\omicron\iota\ \delta\grave{\epsilon}\rangle\ \kappa\alpha\iota\ \pi\rho\omicron\sigma\epsilon\kappa\upsilon\eta\eta\sigma\alpha\nu$  ( $\langle\omicron\iota\ \delta\grave{\epsilon}\rangle$  *Reiske* : *om. F*); 5.8.4  $\acute{\epsilon}\kappa\epsilon\iota\nu\omicron\iota\varsigma\ \delta\grave{\epsilon}\ \kappa\alpha\iota\ \mu\acute{\alpha}\lambda\lambda\omicron\nu\ \langle\text{πρὸς}\rangle\ \acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\eta}\lambda\omicron\upsilon\varsigma\ \acute{\epsilon}\xi\eta\psi\epsilon\ \phi\iota\lambda\omicron\nu\epsilon\iota\kappa\iota\acute{\alpha}\nu\ \tau\omicron\ \acute{\alpha}\theta\lambda\omicron\nu\ \beta\lambda\epsilon\pi\acute{\omicron}\mu\epsilon\nu\omicron\nu$  ( $\langle\text{πρὸς}\rangle$  *Cobet* : *om. F*; aquí el error de *F* es seguro, y la conjetura muy verosímil). Como se puede apreciar, las omisiones de *F* dan como resultado un texto incorrecto.

<sup>60</sup> La edición del papiro se debe a D.S. Crawford, *Papyri Michaelidae*, Aberdeen, 1955, 1-4.

<sup>61</sup> Tanto la omisión de  $\acute{\omega}\varsigma$  por *F* en 2.11.5 como la de  $\eta\delta\eta$  por el papiro en 2.11.6 pueden ser errores de escriba.

## 2.11.5

δέδοικα δὲ μή, κὰν νῦν ὑπομείνω τὴν ὕβριν,  
Διονύσιός μου καταφρονήση τῆς τύχης.

Es el texto de *F*. En el papiro se lee lo siguiente (col. II, 1-2): ]η και νυν υπομ[εινω την / υβ]ριν, μη μου κατ[αφρονη-. La explicación más sencilla consiste en que el papiro leía μ]η al comienzo de la primera línea, coincidiendo con *F*; el segundo μή, tras la oración subordinada, sería repetición errónea del anterior: cf. 4.2.14 αἶμα δὲ καὶ δέδοικα μή, ἐὰν βραδύνω, φθάση με ὁ φίλος.

Otra posibilidad sería que el papiro tuviera otra lectura compatible con el μή posterior, por ejemplo δέδοικα δὲ δὴ (...), μή μου καταφρονήση τῆς τύχης. Es difícil saberlo con seguridad, pero el paralelo de 4.2.14 habla a favor de la primera explicación. En cuanto a la omisión de Διονύσιος por el papiro, está de más establecer hipótesis sobre si en su texto esta palabra aparecía antes, o sencillamente no aparecía. Lo primero es indemostrable, y lo segundo improbable, ya que, aunque el término no es estrictamente imprescindible, sí es esperable: las palabras de Calíroo son mucho menos claras sin un sujeto. Si esto es así, Π<sup>3</sup> contendría dos errores, la omisión de Διονύσιος y la repetición de μή.

## 2.11.6

ἔτι λεγούσης ἡ Πλαγγὼν ὑπέλαβεν “κἀγὼ περὶ τούτων προτέρα σοῦ βεβούλευμαι; σὲ γὰρ τοῦ δεσπότητος μᾶλλον ἤδη φιλῶ. πιστεύσωμεν οὖν Διονυσίου τῷ τρόπῳ, χρηστὸς γὰρ ἐστὶν ἔξορκιῶ δὲ ὅμως αὐτόν, κὰν δεσπότης ἦ· δεῖ πάντα ἡμᾶς ἀσφαλῶς πράττειν. καὶ σύ, τέκνον, ὁμόσαντι πίστευσον”.

Π<sup>3</sup> tiene [υπε]λαβεν καγω π[ερι], frente a ὑπολαβοῦσα ἔγωγε φησὶ περὶ de *F*. Es difícil decidirse por un texto<sup>62</sup>. Por un lado, ἔγωγε es hápax en Caritón, mientras que κἀγὼ aparece 13 veces, lo que favorece la lectura del papiro. Por otra parte, en 6.4.7 encontramos una estructura sintáctica que sirve de paralelo a

<sup>62</sup> Cf. Sanz Morales, “*Textkritische Bemerkungen zum Chariton-Text auf Papyrus*”, 115.

*F*: ταῦτα λέγοντος Ἀρταξάτης ὑπολαβὼν “ἐπιλέλθαι” φησὶ, “δέσποτα, τῶν γεγονότων”. En todo caso, lo que nos interesa es que se trata de un ejemplo de versiones diferentes, ya que el error de escriba no parece aquí verosímil. Por sus características no difiere mucho de una divergencia entre *F* y Π<sup>2</sup> que hemos visto *supra* (2.3.6 ἀνεβόησεν...).

Un segundo problema es el referente a πιστεύσωμεν. Es ésta una propuesta de Lucke (1985)<sup>63</sup>, que interpreta así πιστεύσω μ[εν de Π<sup>3</sup>. *F* lee πίστευε μὲν. Pero ambas formas resultan un tanto triviales<sup>64</sup> y no casan perfectamente con la lógica del texto, cosa que sí hace πιστεύσω: “haré tal, pero tomaré la precaución cual”, viene a decir la astuta esclava. Plangón expone primero lo que hará, cosa que ya ha pensado (οὖν conecta con βεβούλευμαι, ya que la frase de γάρ supone un paréntesis), lo cual incluye tomar juramento a Dionisio. Sólo después recomienda confianza a Calírroe: καὶ σύ, τέκνον, ὁμόσαντι πίστευσον<sup>65</sup>. Es decir, “yo confiaré, pero...; también tú confía”. Parece, pues, preferible interpretar πιστεύσω μὲν en el papiro, en correlación con ἐξορκιῶ δὲ. En cuanto al πίστευε de *F*, podría tratarse de un simple error de escriba.

El último problema de este pasaje es la omisión por parte del papiro de toda la frase καὶ... πίστευσον. El editor Crawford afirma: “In the margin left of πράττειν is the trace of a mark which perhaps indicated the omission”<sup>66</sup>. ¿Un error de escriba? El hecho es que la frase da buen sentido, ya que, como decíamos antes, casa bien por delante con πιστεύσω, y por detrás con el resto del texto: ἡμᾶς se divide en καὶ σύ (Calírroe) y ἄπειμι δὲ ἐγὼ (Plangón). No es posible

<sup>63</sup> Aceptada por Reardon. Otros editores (Blake, Goold, Meckelnborg-Schäfer, Borgogno; así pues, Meckelnborg, antes llamada Lucke, cambia su opinión) aceptan la conjetura de Abresch πιστεύω, quien casi acertó la lectura del papiro. Molinié interpreta πιστεύσω μὲν en el papiro.

<sup>64</sup> No me parece convincente la propuesta de Reardon (cf. ap. crít.), que apoya πιστεύσωμεν con el posterior ἡμᾶς, palabra perteneciente a una frase que por cierto no aparece en el papiro. En nuestra opinión, la frase se refiere al texto posterior, como explicamos a continuación.

<sup>65</sup> Conjetura de Cramer aceptada por todos los editores; *F* lee un absurdo ὁμῶς ἀντίπιστευσον. La frase no aparece en el papiro, como luego veremos.

<sup>66</sup> *Papyri Michaelidae*, 3. Es curioso que nadie se haga eco de esta circunstancia, y más aún que Lucke no trate en absoluto el problema.

saberlo, pero tal vez la frase estaba en el modelo de Π<sup>3</sup>, y la marca en efecto señalaba la omisión. He aquí la lista resultante:

- 2.11.5 Διονύσιός : μὴ  
 2.11.6a ὑπολαβοῦσα ἔγωγε φησὶ περὶ : [ὑπέ]λαβεν  
 (sic) κἀγὼ π[ερὶ]  
 2.11.6b πίστευε : πιστεύσω  
 2.11.6c καὶ... πίστευσον : om.

Hay dos pasajes de interés. El primero, 2.11.6a ὑπολαβοῦσα etc., parece un ejemplo claro de dos versiones con diferencias verbales, un caso similar al ya visto en 2.3.6a. Quizá también la omisión de 2.11.6c, ya que afecta a una frase entera, pero aquí no es descartable la omisión involuntaria. Además, la brevedad del papiro aconseja precaución en cuanto a estas conclusiones.

##### 5. Conclusiones: relación entre *F* y los papiros

Consideramos que de este estudio puede extraerse una conclusión razonablemente segura: entre el texto de los papiros y el de *F* existen discrepancias tales como para que el error mecánico de copista no parezca explicación suficiente. Las divergencias son verbales y se originan quizá en una copia laxa, realizada sin afán estricto de literalidad. Por lo tanto, ¿se puede hablar de versiones diferentes, en sentido estricto? Creemos que sí, ya que las discrepancias textuales escapan a lo que son los errores “naturales” de un copista, e implican un cierto grado de intervención sobre el texto, aunque esta intervención consista sólo en la renuncia a la búsqueda de literalidad propia de toda copia. Sin embargo, insistimos en que el grado de discrepancia es leve, y para ello podemos utilizar la comparación con las discrepancias textuales entre *F* y el otro testimonio de la novela, el *codex thebanus*. Con relación a éste, el texto tan fragmentario que tenemos a nuestra disposición muestra divergencias claramente superiores, alcanzando en ocasiones a la formulación o redacción de pasajes<sup>67</sup>, aunque no poseemos pruebas de que variase el argumento

<sup>67</sup> Un ejemplo muy claro puede ser 8.5.13-14, que Reardon ofrece en el aparato crítico de su edición separado en dos textos (líneas 362-9).

de la novela<sup>68</sup>. No obstante, en este caso parece admisible la hipótesis (no la certeza, ya que el texto es demasiado breve para llegar a ella) de que se haya producido un proceso importante de abreviación o ampliación del texto original, mientras que en el caso de los papiros no hay huella de tal proceso.

En resumen: dos versiones claramente diferenciadas, *F* y *W*, y una tercera versión, la de los papiros ( $\Pi^1$  y  $\Pi^2$ , al menos), reducible al mismo texto que *F*. Un testimonio, el de los papiros, posiblemente muy cercano al texto original (más cercano que el de *F*, que está más desfigurado por las corrupciones propias de la transmisión), pero que incluiría algunas modificaciones verbales procedentes tal vez de una copia realizada sin deseo estricto de literalidad<sup>69</sup>.

Caritón no es el único novelista en cuya transmisión se dan las versiones múltiples. El fenómeno necesitaría un estudio más pormenorizado, que no es posible realizar aquí, pero se puede afirmar sin temor a error que se da en otro novelista, como es Aquiles Tacio, y

<sup>68</sup> No podemos tener seguridad absoluta acerca de que no hubiera otro tipo de divergencias en otros pasajes de la novela aparte de la pequeña parte del libro VIII salvada por Wilcken.

<sup>69</sup> Otra posible explicación, que en principio parece atractiva debido a la antigüedad de los papiros (entre medio siglo y dos siglos posteriores a Caritón), es la de una doble versión de autor. Podemos citar el ejemplo de las Cartas de Demóstenes (es la conclusión a que llega R. Clavaud, *Démosthène. Lettres et fragments*, París, 1987, 82 ss.), de las que existen papiros que ofrecen 9 variantes (frases o breves párrafos formulados de diferente manera), tres de las cuales aparecen de nuevo como  $\gamma\rho$ . en dos códices medievales. Los papiros permiten ver que ya en el siglo II a.C. (ca. siglo y medio tras la muerte del orador) “circulaient deux versions des *Lettres* dont nos meilleurs manuscrits ont recueilli les lambeaux” (p. 83). Clavaud sostiene que son variantes de autor, no de escriba, como sucede en los casos análogos de la *III Filípica* y el *Epitafio* (p. 84). En mi opinión, hay dos diferencias importantes entre el orador y el novelista: 1. Las discrepancias que aparecen en Demóstenes son de mayor envergadura que las de Caritón. Se trata de frases con redacción alternativa, no de diferencias verbales o frases que incluyen expresiones redactadas de forma ligeramente diferente. En algunos casos pueden expresar pensamientos bastante diversos (*Cartas* 3.13). 2. Las discrepancias están dentro de la tradición textual demosténica, ya que, además de los papiros, las ofrecen (algunas de ellas) ciertos códices medievales como variantes marginales ( $\gamma\rho\acute{\alpha}\phi\epsilon\tau\alpha\iota$ ). No tenemos nada de esto en Caritón.

que existe también en otras obras de ficción narrativa emparentadas con la novela griega de amor<sup>70</sup>. De hecho, las versiones múltiples observadas en el texto de Caritón constituyeron probablemente un fenómeno normal en la transmisión del género.

MANUEL SANZ MORALES  
Universidad de Extremadura  
msanz@unex.es

<sup>70</sup> Hemos bosquejado este fenómeno en otro trabajo anterior, dentro de un volumen dedicado al problema de las versiones múltiples en crítica textual general: M. Sanz Morales, "The Copyist as Novelist: Multiple Versions in the Ancient Greek Novel", *Variants* 5, 2006, 129-46; sobre Aquiles Tacio, cf. 132-3; sobre las demás obras (*Vida de Esopo*; *Novela de Alejandro*; *Lucio o el asno*, de Luciano, y obras relacionadas; *Historia de Apolonio rey de Tiro*), 139-43. Es de rigor indicar, sin embargo, que en algunas de estas obras influyen otros fenómenos, como el de la oralidad.